

La **CRISIS** de la **Democracia...** *¿de quién?*

Andrés F. Salazar C.*

Manifestaciones, protestas, marchas, boicots y huelgas se levantan incesantemente. En 1999 se dio uno de los golpes más fuertes; más de 50.000 personas se reunieron en Seattle en contra de la tercera cumbre de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Allí se dieron cita ambientalistas con obreros sindicalistas, estudiantes con campesinos, religiosos con feministas, defensores de los derechos humanos, indígenas, anarquistas y vegetarianos para frenar esta nueva demostración de “globalización” (corporativa e industrial... ¡claro está!), argumentando que ésta sólo contribuiría a la destrucción de los derechos de los trabajadores, poniendo en riesgo el medio ambiente y entregando las decisiones democráticas a organizaciones económicas que no rendirían cuentas a los ciudadanos. Más tarde, en Washington, más de 10.000 personas se manifestaron en contra de la reunión conjunta

del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

El 2001 también se convirtió en escenarios de múltiples manifestaciones y reclamos. En este año nació en Porto Alegre (Brasil) el Foro Social Mundial (FSM), el cual, para ese año, albergó más de 40.000 personas, proponiendo una nueva alternativa “en donde la economía estuviese al servicio del ser humano y no al revés” (Chomsky, 2000). Este Foro nació en oposición a las reuniones del Foro Económico Mundial (FEM) que se dieron en Davos (Suiza), donde los principales ejecutivos de las más grandes compañías del mundo y representantes políticos se reúnen con el fin de decidir el futuro de la economía y las perspectivas del nuevo orden mundial. Ese mismo año Estados Unidos se negó a ratificar el tratado de Kioto¹, afirmando que no estaban dispuestos a cumplir con las exigencias de reducción de contaminación; y ahí volvieron las protestas, donde alrededor

* Estudiante de Economía. Universidad Externado de Colombia.

¹ Este tratado pretendía reducir la emisión de gases tóxicos para frenar y reducir el efecto invernadero

Fotografía: Cop Richard. *Freedom*. 2005.

de 50.000 personas manifestaron su inconformidad contra esta nueva demostración de compromiso en contra de la humanidad y a favor de la industria.

Y ahí no para todo: en el 2003 más de 10.200.000 personas alrededor del mundo se reunieron para manifestarse en contra de la invasión de Estados Unidos a Irak, pero esto no fue suficiente y los muertos en este país siguieron aumentando a medida que el precio del petróleo también lo hacía. Y aunque la gente inconforme siga protestando por lo que alguna vez se les prometió, los dirigentes del mundo saldrán en una monumental rueda de prensa, dando una fuerte señal de alarma, y diciendo con plena convicción: “LA DEMOCRACIA ESTÁ EN CRISIS” pero vale la pena preguntar: ¿De qué democracia estamos hablando?, ¿Acaso todavía estamos hablando de la democracia donde la soberanía le pertenece al pueblo? Noam Chomsky (2000) lo expresó claramente, cuando afirmó: “En el campo de la política, el eslogan habitual es <<soberanía popular en un gobierno de, por y para el pueblo>>, pero el esquema de funcionamiento difiere bastante del eslogan, pues consiste en considerar al pueblo como un enemigo peligroso, el cual debe ser controlado, por su propio bien”.

Hemos entregado cada una de nuestras decisiones a unas pocas manos, que sin duda no están desarrollando las iniciativas con que conquistaron los oídos de las masas en las elecciones, ni han representando las necesidades de los que en primera instancia los eligieron. Mo-

nopolios es lo único que hemos formado; ya no importan los derechos de las personas “de carne y hueso”² ahora sólo importan los derechos del Estado, del capital y de la industria, instituciones abstractas o construcciones legales que no deberían tener ningún sentido si carecen de relación con el ser humano, pero aun así, las seguimos defendiendo sin importar las consecuencias.

Al interior de cada uno de los países, el monopolio de la fuerza está a la orden del Gobierno, de esta forma si un grupo de ciudadanos quiere pedir cuentas de la gestión que los representantes de sus voces han hecho, el Estado puede hacer uso de sus fuerzas armadas para que estos ciudadanos no sigan “atentando contra la democracia”. En el ámbito internacional no cambia mucho el panorama, aunque los agentes y las políticas sean diferentes, el monopolio más que político es económico, la representatividad de la población está en manos de unos pocos que sin duda ponen en juego el futuro de todas las personas.

Existen diferentes centros de poder, el FMI, el BM, la OTAN, el G7/8 o el G3 (EU, Japón y Alemania), y a menudo los países “en vías de desarrollo”, no están muy conformes con las medidas que estos grupos económicos imponen para el desarrollo de las políticas internas, pero muy pocos se atreven a tomar medidas al respecto, pues dado el caso en el que lo hicieran, se podrían ver afectados por una “inesperada” estrangulación de su flujo de comercio o sin ser muy extremistas, una inva-

² Expresión utilizada por Noam Chomsky (2000)

sión militar no sería extraña. Entonces ¿De qué soberanía estamos hablando?, ¿Qué libertad nos está ofreciendo la tan defendida “democracia” en la que vivimos?

Definitivamente nos han pintado un escenario bastante diferente. Ahora la gente sólo puede desarrollar su libertad en el supermercado (¿Pepsi o Coca-Cola?), pero no han dejado que el ser humano autodetermine su futuro, porque aunque tengamos la “libertad de elegir” sólo esperamos que nuestras decisiones estén acordes con los requerimientos hechos por los centros de poder. En caso contrario se verían obligados a “restaurar la estructura tradicional de poder mediante la violencia, si es necesario” (ibid.)

Definitivamente hemos regalado nuestra autonomía, nuestra economía, y nuestra libertad en nombre de la “de-

mocracia”, un “monstruo que hemos engendrado y criado orgullosamente” (Sabato, 2000), un monstruo que ha arrasado con pueblos enteros, y que con sus ejércitos en pie y las excusas necesarias ha mantenido a raya las verdaderas demostraciones de humanidad y democracia.

Referencias bibliográficas

Carson, J. y Brooks, D. 2000. “Las reglas son para países pobres”, Biblioteca digital Difunde la idea.

Chomsky, Noam. 2000. “El control de nuestra vidas”, Biblioteca digital Difunde la idea.

Chomsky, Noam. 2002. “Un mundo libre de guerras”, Charla del Foro Social Mundial, Biblioteca digital Difunde la idea.

Sabato, Ernesto. 2000. La resistencia, Argentina, Editorial Planeta.



Fotografía: Chard. *Let's save democracy*. 2002